



# *Salmo 73*

*¿Resbalarán mis pies?*



 Sublime  
Gracia

## *Propósito.*

Hoy es día 2 de la semana, día de la distinción. Dios nos llama a diferenciar el agua dulce de la salada, a distinguir lo santo de lo profano para que nuestros pies no resbalen; estamos llamados a ser un pueblo limpio de corazón, que lleno de su presencia sepa reconocer al verdadero Maestro, a Mashíaj.

*1 Ciertamente bueno es Dios a Israel, a los limpios de corazón.*

*2 En cuanto a mí, casi se apartaron mis pies; por poco resbalaron mis pasos.*

*3 Porque me enojé contra los locos, viendo la paz de los impíos.*

## *¿Qué es lo cierto?*

Ciertamente, significa que hay una sola verdad para los que somos de Él, los limpios de corazón, y esa verdad es Él. Dios está levantando un pueblo distinguido que valore lo extraordinario de la educación de su Rey y que sepa distinguir si quien le habla es el Maestro, o si viene del agua del caos (el mundo, el mar), para que no se deje alcanzar por el mal.

Él nos lleva a vivir situaciones diarias que revelan si estamos entendiendo y aplicando los principios que nos enseña a través de estas (su educación), buscando que se revele su obrar en ti. Es tan limpia que todo lo que te acontece te acerca hacia el bien (Mashíaj). Si sientes que la experiencia te aleja, recuerda que estás diseñado para correr hacia la base y alcanzarla, correr hacia Mashíaj.

## *¿Qué es resbalar los pies?*

Si escuchas al que se opone a la educación que ya Dios te ha dado, eso es resbalar los pies. Cuando quitas tus ojos de Mashíaj para mirar hacia afuera del cerco (como Dina, Gen. 34:1), que al perder de vista los pasos que ya había dado en Dios, miró el entorno e imitó lo incorrecto quedando presa nuevamente del engaño. Aun así, Dios dice a sus escogidos: ¡No te suelto hasta que te quedes enfocado en mí!

Nuestros pasos resbalaron cuando pusimos la mirada en lo que creíamos era la prosperidad; cuando por atender falsas doctrinas creíamos que quien tenía riqueza material estaba con Dios. Pero las riquezas de Israel nadie nos las puede quitar. La educación que nos da al haber sido justificados y alcanzados por la salvación para heredar la vida eterna, es algo que el dinero nunca podrá igualar, por eso dijo Juan:

*1 Jn 2:15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo; si alguno ama al mundo, la caridad del Padre no está en él.*

*16 Porque todo lo que hay en el mundo que es la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo.*

## **¿Dónde están puestos mis ojos?**

Poner los ojos en lo físico y perecedero nos engorda de soberbia, violencia, maldad, y altanería contra Dios y su pueblo.

Crear los comentarios de aquel que quiere derribar la educación que te ha dado Mashíaj es, desenfocarse y deshonorar la Luz que ya te tocó en el primer día.

Si honras la educación del Maestro como un gran tesoro, Él te dará el don de ver lo que se está moviendo a tu alrededor, para que no entres en comportamientos que no son de los elegidos (como el dedicar tu fuerza al dios del dinero y el poder), y así, evitar caminar fuera de los límites que Dios nos ha dado para evitar resbalar hacia el abismo.

Dar atención al opositor es adulterar, es negar la educación del Maestro. No podemos enfocar nuestra mirada en cosas perecederas y vanas que se nos ha ordenado destruir, para que así no vengan agujones a nuestros ojos.

Si el hombre se cree más sabio que el Maestro, le cuesta soltar sus erróneos contenidos. Sin embargo, a sus hijos Él los sostiene fuertemente para que puedan soltar, aunque les cueste, y avancen en el nivel de crecimiento que Él va entregando. Allí está su refugio, sólo en Él podemos caminar seguros.